

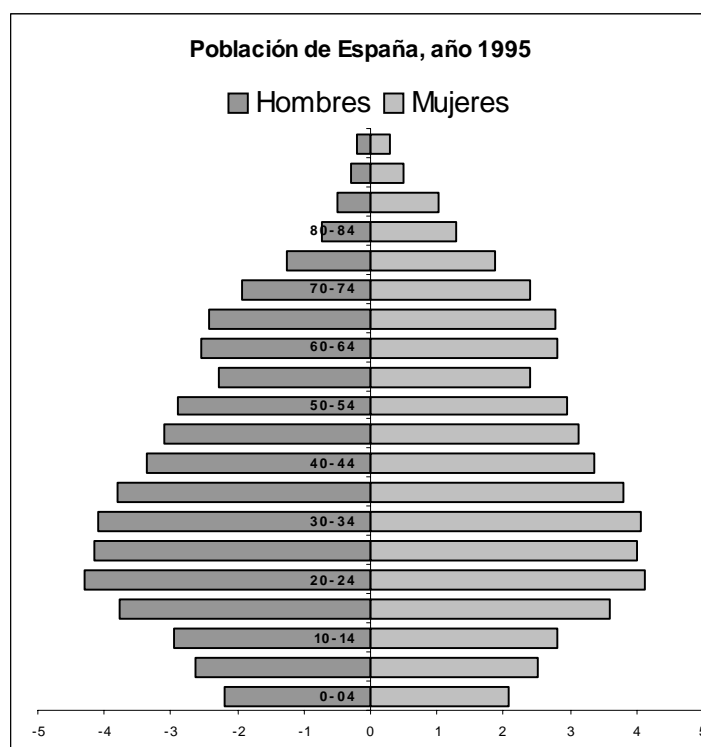
TERCERA PARTE. EJERCICIO PRÁCTICO

(Puntuación: 3 puntos)

De los ejercicios propuestos elija sólo uno

EJERCICIO N° 1

Analice la pirámide de población de España del año 1995 y conteste:



- 1.- Características generales, tipo de pirámide y estructura por edad y sexo.
- 2.- Factores que influyeron en la evolución de la población.
- 3.- Evolución posterior y consecuencias.

RESPUESTA:

La pirámide de España en 1995 es la de una población regresiva o decreciente, su forma de “urna” o “bulbo” con un fuerte entrante en la base y un gran abombamiento en los grupos de edad adulta, anuncia el progresivo envejecimiento de la población.

En la estructura de la población por sexos se aprecia un mayor número de población masculina en las barras inferiores debido al mayor número de nacimientos de varones, esta mayoría se mantiene hasta los 20-24 años. A partir de esta edad desaparecen las diferencias para manifestarse de nuevo de forma inversa en las barras superiores a partir de los 50 años. Las razones son de carácter biológico en el primer caso -debilidad genética del varón en los primeros años de vida- y socioeconómico en el segundo -tardía incorporación de la mujer al trabajo remunerado y en la adquisición de determinados hábitos sociales que disminuyen la probabilidad de accidentes laborales y enfermedades cardiovasculares-. En la estructura de la población por grupos de edad se aprecia un fuerte entallamiento en la base, a partir de 1973, correspondiente a la barra del grupo de 20-24 años que se explica por el fuerte control de natalidad existente en España a partir de los años 70, característico de todos los países desarrollados (el factor fundamental de la natalidad es el nivel de desarrollo económico). El mayor porcentaje de población se encuentra entre los 20 y los 65 años, no es aún una población excesivamente envejecida; y en la cima se puede observar una elevada esperanza de vida.

Los factores explicativos son en primer lugar demográficos, ya que la tasa de fecundidad se ha reducido al elevarse mucho la edad media en la que la mujer contraía matrimonio (la tasa de fecundidad en España en 1991 era 1,2 hijos por mujer, la más baja del mundo). En segundo lugar, socioeconómicos pues existe una clara relación entre el nivel de desarrollo y la tasa de fecundidad puesto que la mejora del nivel de vida y la incorporación de la mujer al trabajo han reducido mucho la natalidad. Por último, los factores culturales e ideológicos también han contribuido a la disminución del número de nacimientos: la mejora del nivel de instrucción, la extensión de los métodos de anticoncepción y el cambio de mentalidad de la sociedad han llevado a la mujer a retrasar la edad de contraer pareja y a reducir el número de hijos.

Las consecuencias del mantenimiento de esta tendencia demográfica serían en primer lugar la existencia de problemas fundamentalmente económicos: un número reducido de trabajadores tendría que soportar el peso de la población mayor de 65 años y de los jóvenes que son los que más gastos tienen tanto a nivel sanitario como educativo, con lo que se podría poner en peligro el "Estado de bienestar" (asistencia sanitaria, educación, jubilaciones...). En segundo lugar los problemas también tendrían un carácter político y social: tendencia al conservadurismo, necesidad de incorporación de trabajadores procedentes de otros países ante la falta de población joven y la inexistencia de recambio generacional.